

Declaración del Gobierno

Declaración del Gobierno al abrirse el debate de política exterior en el Parlamento el miércoles 9 de Febrero de 2000

Traducción no oficial, A reserva de modificaciones

Señora Presidenta:

Dentro de un año, en esta misma época, Suecia ejercerá la presidencia de la Unión Europea. El año que viene se caracterizará por los preparativos ante este gran desafío y oportunidad política.

El Siglo XX fue el siglo en el que la libertad, la democracia y los derechos humanos se difundieron por todo el mundo. Fue el siglo durante el que se formaron sociedades de bienestar general. Ningún siglo nos ha dado mayores progresos técnicos y científicos.

Pero el Siglo XX también fue el primer centenario en el que la humanidad adquirió la capacidad de destruirse a sí misma y a su entorno. Fue el siglo de las guerras mundiales y de las dictaduras totalitarias. Llevamos en nosotros el recuerdo del Holocausto, de Hiroshima, del Gulag, Camboya y Rwanda.

Las miradas retrospectivas que nos ayuden a formular la política exterior deben darnos una imagen veraz de lo que ha sucedido. Este fue el concepto que hizo surgir la iniciativa a la Conferencia Internacional sobre el Holocausto. Solamente conociendo el pasado podremos evitar que algo similar se repita en el futuro.

En el nuevo siglo, la base de nuestras aspiraciones será la defensa de los derechos humanos y de la dignidad y protección del individuo.

Hoy tenemos una economía global. La tecnología de información y los sistemas de comunicación y de intercambio comercial hacen que la importancia de las fronteras nacionales sea cada vez menor. Pero una economía común debe estar construida y equilibrada por una base de valores compartidos en materia de derechos humanos y democracia.

La cooperación política global es necesaria para impedir una sociedad de clases global. La política exterior, la cooperación internacional y el intercambio comercial deben tener el mismo objetivo para el siglo XXI: el respeto por el valor humano, la justicia y el bienestar para todos.

Señora Presidenta:

Suecia es un país nórdico. La historia común, la afinidad cultural y el intercambio económico son lazos que vinculan estrechamente a Suecia con los demás países del Norte y del Báltico.

Suecia es parte de Europa. Nuestra sociedad y nuestra cultura son el producto de una Europa diversificada.

Hace mucho tiempo que Suecia tiene un fuerte compromiso internacional.

La política exterior de nuestro país se caracteriza por esta triple identidad.

La cooperación nórdica se construye a través de los contactos cotidianos entre personas y organizaciones, empresas y municipios. Esto la convierte en parte de nuestra vida diaria. Entre los países nórdicos y los bálticos se está creando una fina red de contactos del mismo tipo.

Suecia quiere afianzar la estrecha relación creada entre los países nórdicos y las repúblicas ribereñas del Báltico. Nuestra parte de Europa se debe caracterizar por una seguridad común, un crecimiento económico y un buen medio ambiente. Esto redundará en beneficio de la seguridad y el desarrollo de toda Europa.

Es necesario que el Consejo de los Estados del Báltico, CEB, se consolide y que la cooperación Euro-Ártica de Barents se profundice. La cooperación trans-nacional da lugar a una seguridad más amplia.

El proyecto "Año del Báltico" tiene por objetivo, al igual que "Foco sobre Polonia", profundizar las relaciones entre los países que rodean el Báltico. El Gobierno quiere dar su apoyo tanto a Estonia, Letonia y Lituania como a los demás Estados candidatos a ser miembros de la Unión Europea.

Rusia sigue en su difícil proceso de transformación. Suecia apoya los esfuerzos que se realizan en Rusia para lograr reformas democráticas, sociales y económicas.

No es digno de una democracia europea dejar ciudades en ruinas. Respetamos la integridad territorial de Rusia y condenamos el terrorismo donde sea que ocurra. Pero el conflicto en Chechenia debe llegar a su fin. La acción militar rusa debe cesar. Rusia debe negociar con los representantes chechenos para encontrar una solución política.

Todos los involucrados deben respetar los derechos humanos y el derecho humanitario. Se debe proteger a la población civil.

Rusia forma parte de Europa y de nuestra propia región. En materia de política de seguridad, Suecia tiene fuerte interés en que la Rusia democrática esté incorporada a la cooperación europea y euro-atlántica. El hecho de que la primera estrategia común de la Unión Europea se refiera a Rusia, muestra que se está sumamente conciente de la importancia de Rusia para Europa.

La dimensión nórdica abre nuevas posibilidades para que la Unión Europea fomente la cooperación, el crecimiento económico, un mejor medio ambiente y el intercambio cultural en el norte de Europa. Suecia seguirá trabajando con la dimensión nórdica cuando presida la UE.

Señora Presidenta:

La seguridad de Europa es indivisible. El norte de Europa, es decir la región Euro-Ártica de Barents y la región que rodea el Báltico, tiene su arraigo en una estructura de seguridad pan-europea junto con los demás países de Europa y América del Norte.

El positivo desarrollo de la política de seguridad en la región vecina de Suecia persiste a pesar de las preguntas que surgen respecto a Rusia. El peligro de una guerra entre superpotencias en Europa no reaparecerá en un futuro previsible.

La situación de la política de seguridad en la Europa de hoy permite que actuemos de manera totalmente diferente para prevenir conflictos armados. La organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, OSCE, tiene por delante, al igual que el Consejo de Europa, una importante labor en materia de prevención de conflictos.

La Unión Europea goza de condiciones únicas para cumplir un papel clave. La UE combina el peso político con la fuerza económica y un amplio espectro de instrumentos que pueden ser utilizados en la prevención de conflictos. En miras a la presidencia sueca, el Gobierno trabaja para que la UE desarrolle su capacidad preventiva.

La UE no puede ser impotente frente a las crisis de Europa. Las experiencias adquiridas en los Balcanes nos muestran que debemos estar preparados y que debemos poder actuar con rapidez.

Por lo tanto el Gobierno se complace por los progresos realizados en la labor para consolidar la capacidad de gestión de crisis tanto militar como civil de la UE.

Una labor muy importante para la presidencia sueca será conducir a la Unión Europea en este campo.

El principio de que Suecia no pertenezca a alianzas militares con el fin de que nuestro país pueda mantenerse neutral en caso de guerra en nuestra región persiste. Esto consolida la seguridad en nuestra parte de Europa y con ello nuestra propia seguridad.

La seguridad de Suecia tiene una clara dimensión europea. En nuestra condición de Estado comunitario nos vamos acercando en materia de cooperación y comunidad de valores. Esta cohesión crea solidaridad y seguridad conjunta.

La seguridad europea se debe edificar en torno a los estatutos legales internacionales y los principios establecidos en la Carta de las Naciones Unidas. La capacidad que desarrollemos en Europa para prevenir y gestionar crisis también constituirá una contribución a la ONU y a la labor de paz mundial.

La imbricación de los países y pueblos de la Unión Europea es la mejor garantía de una paz y seguridad duradera en Europa. Es por eso que la ampliación de la Unión Europea y la cooperación con Rusia, y con otros estados vecinos a la UE, es tan

importante.

La colaboración de Suecia en las operaciones de fomento a la paz en los Balcanes es una expresión de nuestra responsabilidad por la seguridad conjunta en Europa. Los aportes del personal sueco a estas operaciones son sumamente importantes. La actual transformación de nuestro sistema de defensa militar tiene por objetivo mejorar nuestra capacidad de asistir en forma rápida y efectiva en la gestión de crisis.

Suecia tiene un compromiso activo en el Consejo de Asociación Euro-Atlántico, CAEA y en la Asociación para la Paz, APP. Estos organismos tienen una importante función para la creación de confianza política y militar. La colaboración con la OTAN también tiene gran importancia para la capacidad militar de gestión de crisis de la Unión Europea.

Señora Presidenta:

Al presidir la UE, Suecia trabajará por el interés de toda la Unión y con ello por el de nosotros mismos. La misión consiste en dirigir y representar a la Unión Europea y adelantar con eficacia los puntos comunes de la agenda.

Para Suecia se trata sobre todo de consolidar la Unión Europea como proyecto de paz y acercarla más a sus ciudadanos.

La ampliación de la UE es un proyecto de paz. Está guiada por las mismas visiones y los mismos ideales que condujeron a la integración europea después de la segunda guerra mundial. La ampliación también nos permitirá convertir en unidad a la Europa que fuera dividida por guerras mundiales, ocupaciones y represión. Este es un deber histórico que nosotros, como miembros de la unión, tenemos para con los pueblos que durante décadas vivieron privados de libertad y democracia.

La ampliación es cuestión de consolidar nuestra comunidad de valores democráticos. Los acontecimientos vistos últimamente en Austria hacen resaltar la importancia de que esta comunidad se defienda incluso dentro del círculo actual de miembros.

La Conferencia Intergubernamental, CIG, que se inicia la semana entrante debe reformar las instituciones de la Unión Europea de manera que la ampliación se pueda llevar a cabo. Es importante que la CIG salga en defensa de la influencia a la que tienen derecho todos los estados comunitarios.

Durante la presidencia sueca, el Gobierno desea obrar sobre todo a favor de:

- Una Unión ampliada: Suecia quiere acercar a los Estados candidatos a la adhesión y conferirá gran importancia a esas negociaciones.
- Una Unión más abierta, moderna y eficiente: La UE debe ser más abierta y es necesario reformar su forma de trabajar.

· Una Unión a favor del desarrollo sostenible, el bienestar y la protección, una unión que esté cerca de los ciudadanos. El respeto por el medio ambiente caracterizará todos los sectores de la política. La igualdad de género estará incorporada a todas las actividades. Todos los ciudadanos tienen derecho al bienestar y a la protección. La Unión Europea encarnará una política de migración y asilo solidaria y humanitaria.

· Una Unión competitiva en la que existan más oportunidades de trabajo y mayor crecimiento económico. Se deben aprovechar los conocimientos de todos y cada uno. Se deberán utilizar técnicas modernas para aumentar la capacidad competitiva de Europa y crear más oportunidades de trabajo. Finalizaremos la labor de mejora del mercado interior.

· Una Unión solidaria e internacionalmente activa: La UE debe mejorar su capacidad de prevención y gestión de crisis. Es necesario que los diferentes sectores cooperen para lograr que la Unión sea más abierta hacia el resto del mundo. Se dará realce a los derechos humanos y a la democracia en la labor internacional de la Unión Europea.

Por medio de la UE podremos trabajar para que Europa asuma su responsabilidad en materia de solidaridad internacional. Por medio de la unión podremos hacer valer nuestros intereses e influir en la economía mundial globalizada.

A Suecia le interesa defender el diálogo político y la colaboración entre la Unión Europea y los Estados Unidos. Esta colaboración es de fundamental importancia para la economía y la política de seguridad.

Es importante que el proyecto de la Unión Económica y Monetaria, UEM, tenga éxito. La cooperación monetaria facilita el intercambio económico dentro de la unión y puede constituir un contrapeso al capital global.

En la actualidad se está debatiendo ampliamente la participación de Suecia en la tercera fase de la UEM. Una resolución será sometida a consideración del pueblo sueco en referéndum o elecciones parlamentarias.

Señora Presidenta:

La globalización implica tanto posibilidades como riesgos. Vemos en la actualidad con mayor evidencia que nunca, que los diferentes sectores de la política exterior deben colaborar para que podamos prevenir conflictos, represión y pobreza.

El programa de acción del Gobierno denominado La prevención de conflictos armados, ha tenido gran repercusión internacional. Ha sido presentado en numerosos países y también en la ONU, la UE, la OSCE y la OTAN. La prevención de conflictos será una parte integral de la política exterior y de seguridad.

Este año el Gobierno presentará un documento sobre la prevención de conflictos al Parlamento.

En la labor del Gobierno para la seguridad global se han fijado cinco metas principales:

Derechos humanos y democracia – porque los Estados democráticos que respetan los derechos humanos pueden solucionar los conflictos con medios pacíficos.

Justicia social y económica – porque si se reducen las diferencias se eliminan las tensiones dentro de y entre los Estados.

Libre comercio internacional – porque ello contribuye al desarrollo y al bienestar.

Un buen medio ecológico – porque asegura a la larga nuestras posibilidades de supervivencia, salud y desarrollo.

Desarme – porque con ello se crea seguridad y estabilidad y se nos libra de la amenaza de las armas de destrucción masiva.

Cada uno de estos objetivos es esencial para que las personas puedan vivir una vida digna y para que los países se puedan desarrollar con seguridad. Pero son también parte importante de una política integral de prevención de conflictos.

Suecia será una voz clara y concisa en la labor por los derechos humanos y la democracia.

En la política y en el derecho internacional se desplazará el énfasis puesto en la seguridad y soberanía de las naciones a los derechos humanos y la seguridad de las personas. Los máximos responsables por homicidio, tortura y persecución nunca podrán dormir tranquilos. Los delitos contra los derechos humanos son un asunto importante para toda la humanidad.

Suecia trabaja activamente en la ONU, en la UE, en la OSCE y en el Consejo de Europa para poner al ser humano en el centro y fomentar los derechos humanos.

Lo hacemos por medio de nuestro compromiso contra el racismo, la xenofobia y la intolerancia – sea si se trata de los homosexuales en Zimbabwe, los gitanos en Eslovaquia o los judíos en Rusia.

Lo hacemos por medio de acciones resueltas contra la pena de muerte coordinadas a través de la UE. Hoy en día casi toda Europa ha abolido, en lo formal o en la práctica, esta pena salvaje, y consideramos asombroso e indignante que se siga aplicando en los Estados Unidos.

Lo hacemos a través de nuestra labor contra la explotación sexual de niños y de nuestros esfuerzos por fortalecer la Convención del Niño de la ONU. Bajo liderazgo sueco se tomó el mes de Enero del presente año un importante paso con el acuerdo sobre un Protocolo que prohíba los niños soldados.

Lo hacemos poniendo el foco de atención sobre la discriminación que, en mayor o menor medida, afecta a la mitad de los habitantes de la tierra. Las mujeres forman el

grupo más grande de pobres del mundo. La mayoría de las mujeres carecen de posibilidades de defender sus derechos.

Lo hacemos trabajando para lograr un diálogo entre el cristianismo, el islamismo y el judaísmo.

La democracia avanza en todo el mundo. A pesar de ello vemos que los que ejercen el poder en países como Bielorrusia, Irán, Cuba y China persiguen a las personas por sus ideas. Suecia seguirá sosteniendo que el respeto por los derechos cívicos y políticos constituye una de las obligaciones internacionales de todos los países.

La situación de los derechos humanos en Turquía debe mejorar. Suecia seguirá con mucha atención el desarrollo de esto en el futuro.

Suecia deberá estar a la vanguardia en el trabajo para una justicia económica y social.

La idea fundamental de la cooperación sueca para el desarrollo es que los pobres mismos deben tomar el poder sobre su futuro. Se combatirá la pobreza, la opresión y los conflictos.

Una quinta parte de la población mundial sigue viviendo en condiciones de extrema pobreza. La cooperación para el desarrollo no puede llegar por sí sola al objetivo fijado de reducir a la mitad el número de personas que viven en extrema pobreza antes del año 2015. Todos los sectores políticos deben apoyarse mutuamente.

El comité parlamentario designado por el Gobierno para la política de Suecia para el desarrollo global, deberá adoptar al respecto una perspectiva amplia en la que el derecho de los pobres se halle en el centro.

La UE y sus estados miembros responden por el 60 por ciento de la cooperación total para el desarrollo. Suecia contribuirá al trabajo para hacer que la cooperación para el desarrollo sea más eficaz. Es necesario que la política común de la Unión contribuya mejor al desarrollo global.

El Gobierno le confiere especial importancia al desarrollo de sistemas de financiación estables y a largo plazo para la ONU y los bancos de desarrollo, al seguimiento de las conferencias de la ONU de la década de los 90 y al fortalecimiento de las comisiones funcionales de la ONU.

El Gobierno trabaja para que las instituciones Bretton Woods hagan más para combatir la pobreza. El Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y los bancos regionales tendrían que coordinar mejor su manera de actuar. Se debe tomar mayor consideración a las exigencias sociales y humanitarias. El peso de la deuda constituye un impedimento decisivo al desarrollo de muchos países pobres. Es necesario adoptar medidas para remediar esto. Suecia trabaja para que la iniciativa de la deuda internacional del Banco Mundial y del Fondo Monetario se lleve a cabo lo antes posible.

Suecia deberá defender el libre comercio

Suecia actúa enérgicamente contra todas las tendencias de proteccionismo. Esto es importante para nosotros, para Europa y para la economía mundial. Los derechos arancelarios, las cuotas y los obstáculos al comercio solo benefician a unos pocos. El precio es pagado por los pobres de África, Asia y América Latina – y por los consumidores de todo el mundo.

Necesitamos más libre comercio, no menos. Al mismo tiempo debemos trabajar para tener un desarrollo sostenible y buenas condiciones de derecho laboral.

El Gobierno trabaja a favor de una UE abierta con una política de libre comercio consecuente y solidaria. Queremos intensificar el trabajo para una nueva negociación comercial global lo antes posible, a pesar del fracaso en la reunión de la OMC en Seattle. Esta negociación podría empezar durante la presidencia sueca de la UE.

El fomento de los intereses económicos suecos es una parte natural de nuestra política exterior. Un aumento de las exportaciones e importaciones apoya el crecimiento y el empleo; un aumento de las inversiones extranjeras da trabajo, capacitación profesional y competitividad. También es importante que en todo el mundo se haga resaltar la imagen de la nueva Suecia, joven e interesante.

Suecia deberá ser líder en el trabajo internacional por el medio ambiente.

Los cambios de clima, la escasez de agua, los productos químicos peligrosos y el aumento de la contaminación por el tráfico amenazan el medio ambiente global. El trabajo para un buen medio ambiente está relacionado con la lucha contra la pobreza en el mundo. Al mismo tiempo vemos que los que toman decisiones en el mundo son incapaces de permitir que las consideraciones medio ambientales influyan en decisiones centrales.

Pero las cuestiones medioambientales también implican nuevas posibilidades. Son las que nos enseñan a economizar con recursos escasos. Son las que contribuyen a que tengamos una industria moderna con nuevas posibilidades comerciales.

Muchos problemas ambientales exigen acuerdos globales. El Gobierno trabajará dentro de la UE para que se tomen medidas concretas en la conferencia sobre el clima que tendrá lugar en la Haya este otoño. En la ONU se debatirá sobre los recursos mundiales de energía del mundo durante la presidencia sueca de la UE.

El Gobierno trabaja para lograr compromisos mundialmente vinculantes contra sustancias químicas peligrosas. Las negociaciones sobre este tema concluirán en Estocolmo el próximo año.

En lo que a la cooperación para el desarrollo se refiere, el Gobierno le da prioridad a las medidas que favorecen una agricultura y explotación forestal sostenible y el consumo económico de los recursos limitados de agua.

Suecia deberá finalizar la labor de desarme con dedicación y uso de conocimientos.

El Gobierno le confiere máxima importancia a la labor de desarme, sobre todo en el campo de las armas nucleares. Lamentamos los reveses sufridos a consecuencia de las explosiones de prueba realizadas por la India y Pakistán.

Suecia ha expresado su seria preocupación por las consecuencias que pueda tener el no del Congreso de los Estados Unidos al tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares y la discusión que se está llevando respecto a la defensa nacional con misiles. La política rusa de armas nucleares, y el gran número de armas nucleares tácticas en el área que nos rodea, hacen resaltar nuestro temor de que las armas nucleares podrían adquirir mayor importancia.

La labor para eliminar las armas de destrucción masiva de Irak no ha sido finalizada. Esta difícil misión le ha sido confiada nuevamente a un sueco.

El modo de actuar de las potencias nucleares tiene gran importancia para la credibilidad del tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares. Suecia quiere destacar la estrecha relación existente entre la no proliferación y el desarme. La colaboración en el seno de la UE y con otros países de la denominada coalición para una nueva agenda es sumamente importante.

El objetivo de un mundo libre todo tipo de armas de destrucción masiva sigue vigente.

El Gobierno se complace por el impacto que ha tenido la Convención de Ottawa contra las Minas Antipersonales. Trabajamos con otros países para lograr que se tomen medidas contra la proliferación y el uso de armas ligeras. Participamos activamente en la labor de control armamentista en Europa.

Señora Presidenta:

La responsabilidad de la ONU es, en último término, ser garante de que el derecho tenga primacía sobre el poder en la política mundial. El Consejo de Seguridad de la ONU es el núcleo en el orden de derecho internacional. Con una colaboración global podemos salvaguardar la paz y la seguridad internacional y hallar soluciones a los importantes tópicos de supervivencia.

El Gobierno desea consolidar la colaboración global poniendo al individuo y a los derechos humanos en el centro. Un concepto ampliado de seguridad está adquiriendo cada vez más impacto en la ONU. La reunión del Consejo de Seguridad sobre VIH/SIDA es un ejemplo que tiene actualidad.

La ONU debe ser reforzada para poder hacer mejor frente a los desafíos que enfrenta el mundo. Todos los Estados miembros deben pagar sus cuotas obligatorias a la ONU – pago completo, a tiempo, sin condiciones. La Asamblea del Milenio, que se inicia en Septiembre, será una ocasión muy conveniente para renovar la ONU.

A Suecia se le ha dado una responsabilidad especial en la labor de reformar el Consejo de Seguridad de la ONU. Nuestro objetivo es llegar a consenso sobre un

aumento de la transparencia y eficacia en el trabajo del Consejo y sobre un grupo de miembros que refleje el mundo de hoy.

Existe amplio consenso en que el Consejo de Seguridad debe fortalecer su capacidad para prevenir conflictos. Suecia se complace por el profundizado debate sobre las medidas preventivas iniciadas en la ONU.

El Consejo de Seguridad debe asumir su responsabilidad y tomar las decisiones necesarias cuando se presenten crisis y las intervenciones internacionales resulten necesarias. La comunidad internacional debe sacar conclusiones importantes de los informes recientemente presentados sobre Srebrenica y Rwanda.

Según la Carta de la ONU, le corresponde al Consejo de Seguridad decidir sobre el uso de violencia militar para fines que no sean de defensa propia. Primero se deben agotar todas las posibilidades de solución pacífica. Con el uso de la violencia sin el mandato requerido del Consejo de Seguridad, se corre el riesgo de debilitar el orden de derecho internacional.

Pero tampoco se debe poder paralizar las medidas necesarias para impedir las violaciones sistemáticas de los derechos humanos con un veto o una amenaza de veto. Eso debilitaría la posición del Consejo y de la ONU.

La comunidad internacional no puede permanecer pasiva ante las catástrofes humanitarias. La forma de actuar debe probarse según cada caso. También es importante tomar en consideración los aspectos de carácter fundamental y a largo plazo y desarrollar las reglas de derecho internacional.

Los miembros permanentes tienen una responsabilidad especial por la capacidad de actuar del Consejo de Seguridad. En lo más posible deben abstenerse de usar el veto o de amenazar con usarlo. Un primer paso para llegar a una cultura libre de veto sería limitar el derecho del veto a las acciones que imponen la paz.

Señora Presidenta:

Una mirada sobre el mundo nos muestra las tareas que tenemos por delante en la labor por la paz, la democracia y el desarrollo.

Los Balcanes occidentales siguen siendo una herida abierta en Europa. Es necesario prevenir nuevas guerras, fortalecer la democracia, desarrollar la economía y darles a los refugiados la posibilidad de retornar.

La limpieza étnica, la guerra, las huidas masivas y los continuos abusos en Kosovo han hecho que una pronta reconciliación sea ilusoria. Un cambio democrático en la República Federativa de Yugoslavia es decisivo para el desarrollo en toda la región. Los acontecimientos de las últimas semanas en Croacia infunden la esperanza de que las fuerzas de colaboración tomen el poder.

El pacto de estabilidad para el sureste de Europa expresa la visión política de que la región se irá incorporando paulatinamente a la cooperación europea.

El compromiso de Suecia en los Balcanes occidentales continúa a través de la participación en las fuerzas KFOR y SFOR, el apoyo a la Misión de Kosovo de la ONU, los policías civiles, los observadores electorales y una serie de importantes acciones de ayuda a los refugiados y de cooperación para el desarrollo de la región.

Africa muestra fuertes contrastes – por una parte graves conflictos, miseria y marginalización y por otra parte democracia y economías dinámicas.

Se tienen grandes exigencias sobre la capacidad africana de prevenir y solucionar conflictos. Suecia quiere que la UE se responsabilice en forma específica para apoyar a los países africanos en este trabajo a largo plazo.

El Gobierno quiere seguir desarrollando la cooperación con Africa. Un partenariado más amplio y a más largo plazo con países africanos va a formarse a través de contactos con industrias, movimientos populares e instituciones de Suecia.

En Oriente Próximo se ha iniciado una nueva fase con la apertura de negociaciones entre Israel y Siria. Es posible que durante este año se llegue a resultados positivos entre Israel y la Autoridad Palestina, entre Israel y Siria y asimismo entre Israel y el Líbano. Una paz justa presupone que Israel pueda vivir con seguridad dentro de fronteras seguras y reconocidas y que los palestinos puedan formar su propio Estado.

La cooperación de Suecia con los países en el Oriente Próximo y el norte de Africa se profundiza con la creación del Instituto Sueco de Alejandría. Otra fase de esta política la constituye el apoyo que damos al proceso de Barcelona de la UE.

La crisis asiática parece haberse transformado en una tendencia que indica un fuerte crecimiento entre los países de la región. La crisis mostró cuánto influye el desarrollo de los países asiáticos en nuestro propio país y en la economía y política internacional.

Nos complace ver el aumento de la transparencia económica en China, pero ésta contrasta con la situación de los derechos humanos. El desarrollo democrático de Indonesia se lleva a cabo en condiciones difíciles y merece el apoyo del resto del mundo.

Timor Oriental marcha hacia la independencia con la ayuda de la ONU. Vemos que sigue quedando una importante área en la lista de colonias de la ONU. La cuestión del Sahara Occidental todavía espera una solución.

La democracia está bien afirmada en América Latina. Al mismo tiempo persisten las grandes diferencias entre diversos grupos de la población y en algunas partes siguen habiendo abusos contra los derechos humanos.

Las relaciones de Suecia y la UE con América Latina se han fortalecido. La cumbre de Río consolidó la colaboración que fue creada en el ámbito de la política y de la cooperación al desarrollo y que fue profundizada a través de relaciones económicas más estrechas.

Señora Presidenta:

Refugiados de Kosovo del año pasado están reconstruyendo sus casas destruidas. Soldados suecos distribuyen comida a serbios en un pueblo aislado.

Familias aterrorizadas se esconden de los carros de combate en Chechenia. Niños soldados armados de ametralladoras siembran el terror en Sierra Leona.

Una escuela para niñas en Afganistán cierra cuando las organizaciones de cooperación se ven obligadas a abandonar el lugar. Otra escuela abre en Mozambique al volver la paz después de una exitosa acción de la ONU.

Las exigencias de la UE refuerzan los derechos de los kurdos en Turquía. La nueva tecnología rompe el monopolio de la información y crea redes de derechos humanos y de desarme.

La ampliación de la UE asegura la democracia en Eslovaquia. Jóvenes suecos estudian en Alemania y las pequeñas empresas suecas se pueden establecer en Francia. Esto también se lo debemos a la Unión Europea.

Esta es, en último término, la esencia misma de la política exterior del siglo XXI. La paz, la democracia y el desarrollo – los sueños y temores de cada ser humano, sus esperanzas y oportunidades.

Esta es la responsabilidad que compartimos – en la colaboración – en los países nórdicos y en la región del Báltico, en Europa y en el mundo entero.